

Interrogatorio

¿Quién dijo yo?
¿Quién dijo nosotros?
¿Quién dijo ellos?
¿Quién dijo ustedes?
¿Quién levantó la mano?
¿Quién dio un paso adelante?
¿Quién dio su cuerpo?
¿Quién preguntó por si las dudas?
¿Quién está seguro de sus males?
Cómo es que nadie contesta.
Cómo es que todos callan;
¿Por qué saben?
¿Por qué no saben?
¿Por qué tienen miedo?
¿Por qué son valientes?
Nadie quiere sumarse
para no ser restado;
para no ser cero,
o más cero.
Pregúntate tú.
Pregúntese él.
Pregúntense todos.
Respóndase nadie.
Todos ocultos dentro sus conciencias.
Fe, con fe, se mimetiza,
se aglutina,
se regresa,
se vuelve tierra.
Contestar es preguntarse.
Preguntarse es no creer.
¿Alguien dijo esta boca no es mía?
¿Este cuerpo es ajeno?
¿Es prestado?
¿Es alquilado?
Está claro, que no se debe preguntar,
ni se debe responder.
El silencio sana las heridas;
la palabra confunde.
Declárese verbo terminado;
como en un principio
como es un final.
Irse, siempre irse.
Volver, siempre volver
jamás quedarse.

FREDDY AYALA VALLEJOS
(1940) Cbba. 27.04.99.

Sajama

Brota el coloso de cristal eterno
como burbuja de polvo níveo,
como ubre de Pachamama
que perfora la capa del tiempo
donde crujen los siglos sin cuento.

Exudación blanca y pétrea
que se trasmuta en éxtasis
la admiración al contemplarlo
como a un centinela en vigilia,
como a un ángel de ojos hiertos.

¡Sajama! el coloso gigante,
con su acero ciclópeo y templado
en la fragua del Vulcano,
para guardián de las lides cósmicas
de dioses y hierofantes andinos.

El fulgor del aura dorado
enciende su testa coronada
y los pliegues gélidos destilan
el cristal líquido de la vida
hacia el surco sediente del yermo.

Le hacemos ofertorios con el alma
oraciones y votos de fuego
donde vertimos nuestras ansiedades.
con vino cálido, lágrimas y sangre,
en un vórtice de fe y esperanza.

Seiscientos mil siglos contemplan
su majestad de coloso diamantino,
la tierra venera su albura eterna
y el hombre del Ande le conjura
con palabras convertidas en oración.
Vulcano fue su padre
y su madre la fecunda Gea,
vistió el ropaje blanco del cosmos
al erguirse en centinela
de la gran puerta prístina del planalto.

**VICENTE GONZÁLEZ-
ARAMAYO ZULETA. Miembro
de la U.N.P.E. - Oruro**